

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

SEMANA SANTA DOMINGO DE PASCUA

1. .- RITOS INICIALES (de pie):

SE ENCIENDE EL **CIRIO PASCUAL** y se canta el **Canto de Entrada**: “Resucitó, resucitó, resucitó. ¡Aleluya!”

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día de la Pascua semanal y este domingo, **PASCUA** anual y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya, aleluya!

Presidente/a o monitor/a: Elevemos nuestra mirada hacia el. **CIRIO PASCUAL**

Es el símbolo de Cristo Resucitado, verdadera luz del mundo.

En la oscuridad de nuestra historia, queremos que nos guíe siempre el resplandor de esa luz y vamos a comunicarla a los demás.

Por eso hemos encendido este CIRIO PASCUAL y, gozosos, alabamos a Cristo que camina a nuestro lado.

Esta misa –prolongación de la Vigilia Pascual– es la más solemne del año litúrgico ¡Sed todos bienvenidos! Aclamemos y demos gloria al Señor Resucitado:

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Todo el evangelio de Juan pide ser leído y meditado en clave de signos. Ya la primera gran parte del mismo está estructurada partiendo de siete grandes signos, y en esa clave simbólica, la más válida para nutrir nuestra fe, hemos de leer el evangelio de hoy.

María Magdalena representa a la comunidad perdida, sin Jesús. Lo busca pero no lo encuentra porque lo busca entre los muertos. Es noche oscura. ¿No estará nuestra Iglesia, también en la noche oscura?

Juan representa a la comunidad que ama (¿las comunidades joánicas?). Esta

adelanta a la Iglesia oficial. Respeta a la jerarquía, pero al final la iglesia que ama fue la primera que “vio y creyó”.

Los evangelios sinópticos invitan a volver a Galilea si quieren encontrarse con el resucitado, hay que volver a releer el mensaje de Galilea;

De igual manera Juan nos invita a releer los signos para encontrarse con el Resucitado: le veremos de otra manera en las bodas de Caná y ahora sí que saborearemos el vino nuevo del banquete de bodas. Le recordaremos curando con la fuerza de la

comunidad, en la carrera al sepulcro vacío, regalándoles la fe.

Experimentaremos la palabra vivificante de Jesús con el paralítico de la piscina, frente al judaísmo caduco.

Experimentaremos la abundancia de pan cuando compartimos con los hambrientos.

Le veremos en la barca de la Iglesia, protegiéndola cuando zozobra o manifestándose como luz, al igual que lo fue para el ciego de nacimiento o mostrándose como dador de vida como ocurrió con el amigo Lázaro..

El encuentro con el Señor Resucitado trasforma la vida de las personas. Pero esa experiencia no se impone, sino que es un don

palabra al hijo del oficial de Cafarnaún, Precioso que no todos logran descubrir. Estamos llamados a ser testigos del Señor Resucitado

La cruz dispersó a los discípulos y les hizo instalarse en la decepción y el miedo.

También nosotros podemos vivir momentos de desilusión en la vida ante experiencias complejas.

Sin embargo, Pedro, Juan y María, a partir de unos indicios, dan un paso de fe: reconocer que Jesús ha resucitado como les había anunciado. Su fe en Jesús va más allá de lo que, a primera vista, veían y sentían.

Aun en medio de la noche son capaces de reconocer a Jesús resucitado.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Desde la alegría de esta fiesta, levantamos nuestra súplica, para quienes no participan, todavía, del entusiasmo por la vida Responderemos: R; Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Por todos los que no consiguen descubrir el sentido positivo de esta vida y no pueden salir de la negatividad y la desesperanza. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por quienes están atrapados en la culpa y no terminan de creer que Dios es vida y alegría, para que les ayudemos a descubrirlo. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos**
3. Por nuestra comunidad y la Iglesia universal que, encerrada en sus cuestiones internas, no ve lo necesario que es el mensaje de Jesús en el mundo, para que despierte y se ponga en marcha. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. • Por quienes sufren tantas carencias materiales y afectivas, para que no les falte el calor de Dios y la alegría de la Pascua. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por nosotros, para que no seamos creyentes de rutina y costumbres, sino que saquemos a relucir el significado vital de nuestra fe. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Escúchanos, Dios de la vida, haznos portadores y anunciadores de la noticia de hoy. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos . . . Todos: Amén.* (Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA